tantino, Lactancio, y, sobre todo, de Eusebio de Cesarea, que será el gran teorizador de esa «teología». También se ocupará de otros autores coevos, como Fírmico Materno y Lucífero de Cagliari.

La segunda parte se centra en la época de Teodosio. En ella subraya nuestro autor un retorno a la uirtus, aunque permanezca el recurso a la intervención divina. Aparece destacada la figura de Ambrosio, que simboliza la perfecta conjunción del mundo civil romano con el eclesiástico. También se ocupa el autor de otros escritores como Amiano Marcelino, Claudiano, Prudencio y Paulino de Nola.

Termina el libro con una conclusión general y unos buenos índices de textos y de nombres.

En resumen, podemos afirmar que el lector encontrará en este volumen un trabajo monográfico bien realizado y con una gran dosis de erudición.

D. Ramos-Lissón

E. PEROLI, Il Platonismo e l'antropologia filosofica di Gregorio di Nissa, con particolare riferimento agli influssi di Platone, Plotino e Porfirio, Ed. Vita e Pensiero, Milán 1993, 348 pp., 16 x 22.

Se trata de un estudio del pensamiento antropológico de Gregorio de Nisa considerado en su vertiente filosófica y desde la perspectiva de sus relaciones con la filosofía, en especial, con Platón, Plotino y Porfirio. Como dice el Prof. C. Moreschini en el prólogo, este estudio se centra en una cuestión todavía no estudiada directamente y con total detenimiento: las relaciones de Gregorio con el platonismo. El estudio de Peroli se apoya fundamentalmente en el análisis del *De anima et resurrectione*. Es éste un gran acierto,

pues en esta obra nisena se encuentran pasajes de verdadera importancia para analizar el uso que hace de la filosofia y también para captar el modo y la forma en que supera las posiciones filosóficas más habituales en su entorno intelectual.

El A. divide el libro en nueve capítulos con un orden perfectamente coherente. Comienza con un capítulo introductorio dedicado al horizonte de la antropología de Gregorio, dando su justa importancia a la división de la realidad que hace el Niseno. En efecto, es clave para captar el relieve del pensamiento de Gregorio la neta división que hace entre mundo inteligible y mundo sensible, entre creado e increado, y el análisis de la relación entre la finitud del ser creado y su capacidad de mutación. Nos encontramos ya aquí con una de las más peculiares y geniales concepciones nisenas: la concepción del hombre como una capacidad infinita de progreso y crecimiento interior. Peroli trata el tema en las pp. 53-54, calificándolo «cuore della antropologia di Gregorio di Nissa». Quizás hubiera sido oportuno dedicar algunas páginas más a este asunto que Gregorio trata con especial fuerza en el comienzo del De vita Moysi y en el final del De perfectione, y sobre el que han escrito páginas definitivas J. Daniélou, A. Spira y E. Fergusson, entre otros. Es esta capacidad humana de cambio hacia el bien en un progreso infinito, lo que hace que Gregorio considere la capacidad de mutación como una auténtica perfección del hombre, «pues la perfección consiste verdaderamente en nunca parar de crecer hacia lo mejor» (De perfectione). Esto lo recibe Gregorio de San Pablo y, por ser clave en su pensamiento antropológico, le hace redimensionar cualquier herencia filosófica que reciba.

Tras un capítulo dedicado al estudio del problema del alma en el De ani-

ma y una oportuna presentación (en las pp. 65-69) del elenco de quaestiones disputatae de anima, que Gregorio tiene presente en este Diálogo y que coinciden con las cuestiones que, a partir de Aecio se encuentran en la base de las discusiones en torno al alma desde Albino a Tertuliano, Plotino, Porfirio o Jamblico, Peroli -siempre centrándose en el De anima- se detiene en las cuestiones relativas a la corporalidad del alma, al lugar en que se encuentra tras la muerte y a su relación con el cuerpo. Se trata de cuestiones, en cierto sentido inseparables, y que son tratadas extensamente en el De anima. El estudio de Peroli prosigue con unas páginas dedicadas a la incorporalidad, simplicidad e inmortalidad del alma.

A continuación el A. se detiene en las cuestiones referentes a la resurrección. A este respecto son especialmente valiosas las pp. 127-156, donde se analizan las razones de fondo de la incomprensión del platonismo hacia la concepción cristiana de la resurrección de los cuerpos. Es también muy útil el elenco de las objeciones contra la resurrección que Peroli recoge aquí y que obviamente Gregorio tiene presente. A su luz se destaca con nitidez cuáles son las cuestiones que más preocupan a Gregorio al escribir este libro. En este sentido, son verdaderamente ilustrativas las páginas dedicadas al Contra christianos de Porfirio y al argumento de ordine elementorum sobre el que Porfirio fundamenta su crítica a la concepción cristiana de la resurrección de los muertos (pp. 148-156). Concatenada con la objeción porfiriana a la resurrección se encuentra la cuestión de la metempsicosis en la filosofía pagana, que Gregorio trata con detenimiento en el De anima, y a cuvo tratamiento dedica Peroli un estudio pormenorizado (pp. 157-186), verdaderamente interesante.

Sigue un capítulo dedicado al análisis del concepto niseno de la unión

alma-cuerpo, tema clave, si se quiere entender su argumentación en torno a la resurrección de los cuerpos. A su luz se puede ver también la originalidad de Gregorio con respecto al pensamiento platónico. El A. es consciente de que el pensamiento niseno sobre el tema de la unión cuerpo-alma no sólo se encuentra en sus pasajes estrictamente antropológicos, sino también en aquellos más directamente cristológicos v, especialmente, en su lucha contra la posición de Apolinar de Laodicea (pp. 206-221). En efecto, el concepto de encarnación que éste utiliza fuerza a Gregorio a precisar en qué consiste la auténtica humanidad y, en consecuencia, a exponer con mayor hondura en qué consiste la unión alma-cuerpo, de la que surge el hombre.

El libro concluye con un capítulo dedicado a las facultades del alma y la doctrina de la virtud, tema que también se encuentra presente en el De anima et resurrectione. La lucha ascética por liberarse de la tiranía de las pasiones es, para Gregorio, una lucha por encontrar la primitiva semejanza con Dios perdida a causa del pecado. Peroli se detiene aquí en el estudio de los dos esquemas protológicos presentes en el De anima y que subvacen a la valoración nisena de las pasiones (pp. 228-237). Nos encontramos aquí con el conocido tema de las túnicas de pieles de animales con su hondo simbolismo bautismal, tan tratado por J. Daniélou, y con el ejercicio de la virtud como «un viaje hacia la meta de nuestra esperanza, o sea, hacia la reconstrucción, en el telos, del arché, de la originaria semejanza con Dios» (p. 237). El capítulo -y el libro- concluye con una última referencia a la epéktasis: «El amor a Dios y la semejanza del alma con Dios son idénticos. Por esta razón, a diferencia de la concepción neoplatónica, en la perspectiva cristiana de Gregorio, el hombre no puede alcanzar jamás una superación de su ser personal

en el ser de Dios. También el grado más alto del pertenecerse puede ser conseguido siempre y sólo según el modo de la participación; frente al Dios creador e infinito, el hombre permanece siempre y solamente como un vaso que recibe, esto es, un ser cuya esencia consiste únicamente en su facultad de abrirse o cerrase, mediante la libertad, a la comunicación de los bienes divinos, mientras puede poseer lo que le viene comunicado solamente como don de la gracia de Dios y jamás como resultado de su esencia» (p. 287).

Al final del libro, serían de agradecer unas páginas dedicadas a presentar una síntesis que, tras un análisis que a veces resulta fatigoso, resumiese el pensamiento del A. en torno al tema estudiado: las implicaciones de la antropología nisena con el platonismo. En cualquier caso, el lector se encuentra ante un serio estudio de una faceta del pensamiento niseno aún no del todo investigado.

L. F. Mateo-Seco

SAN JERÓNIMO, *Epistolario*. Edición bilingüe I, traducción, introducciones y notas por Juan Bautista Valero, Ed. Católica (B. A. C. 530), Madrid 1993, 910 pp., 13 x 20.

Una vez agotada desde hace algunos años la edición bilingüe de las cartas de San Jerónimo por Ruiz Bueno (BAC 219 y 220), ahora la BAC nos presenta una «nueva edición» por Juan Bautista Valero, la cual contiene: una traducción nueva, introducciones generales e introducciones parciales nuevas y sobre todo la incorporación de dos nuevas cartas: una de Jerónimo a Aurelio, obispo de Cartago, y otra de Agustín a Jerónimo, no hace mucho descubiertas y publicadas, con su debido aparato crítico, en el

volumen 88 del CSEL con los números 27 y 19, respectivamente, por el investigador Johannes Divjak.

En este primer volumen sólo se publica la de Jerónimo a Aurelio. La de Agustín a Jerónimo se publicará en el segundo. Así también se excluye una larga carta, corrientemente atribuida a Jerónimo, pero claramente ajena a él: la carta a Celancia.

La traducción está bien realizada. En la introducción se destaca el contenido autobiográfico de las cartas, trazando con él una semblanza de San Jerónimo que respondiera a su verdadera vida interior. Las introducciones parciales a cada una de las cartas han buscado el contexto de la misma dentro de la biografía del escritor, y han tenido en cuenta el aspecto prosopográfico de los personajes más importantes que aparecen en el texto.

Las notas son muy breves, en ellas se han corregido las referencias de citas bíblicas directas, y con frecuencia también las citas implícitas o alusiones al texto sagrado. Lo mismo ocurre con los autores clásicos profanos.

La publicación de esta «nueva edición» contribuirá, sin duda, a un mejor conocimiento de la extraordinaria personalidad de San Jerónimo.

A. Barragán Ortiz

## TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

AA. VV., God and Culture: Essays in Honor of Carl F. H. Henry, D. A. CARSON-D. WOODBRIDGE (eds.), W. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids 1993, 398 pp., 16 x 23, 5.

Carl F. H. Henry, pastor evangelista y teólogo, fue unos de los promotores del llamado «fundamentalismo bíbli-